



Libera
el
potencial

Un ejemplo del servicio
"fuera de este mundo"
que ofrecemos todos los días.

Ver más

HERRAMIENTAS DEL ARTÍCULO

- escucha este artículo
- guardar en mi cajón
- formato de impresión
- tamaño de texto
- envíalo por e-mail
- aclaraciones
- comentarios al editor
- enviar a facebook

NOTICIAS RELACIONADAS

- ¿Qué celebramos?

¿De qué dependemos los mexicanos?



15 dependencias.
Foto: René Zubietta

Monopolios, duopolios, un sistema de partidos excluyente, la marcha del día, la narcoviencia...

Enfoque

Ciudad de México (15 septiembre 2013).- A 203 años del Grito de Independencia, las libertades de los mexicanos están limitadas por factores externos e internos.

El libre albedrío nacional está subordinado a la economía estadounidense, a las remesas de los mexicanos que viven en el extranjero, al suministro de alimentos del exterior...

Las directrices de gobierno recaen en una clase política desvinculada de la sociedad,

aunque también son dictadas por un duopolio televisivo, por bancos extranjeros, por un magnate, por empresas privadas dominantes o monopolios estatales.

La libertad de tránsito no se ejerce a plenitud, debido al control de territorios y rutas por parte de grupos delincuenciales, o por el bloqueo, el plantón o la marcha del día.

La educación pública se controla desde una cúpula sindical y la fe desde jerarquías religiosas. Incluso, en materia de entretenimiento, arte y cultura, la preeminencia de grandes corporativos constriñe la diversidad...

Estas son 15 cosas de las que dependemos los mexicanos.

... de la economía estadounidense**Julio A. Millán**

Porque no hicimos nuestra tarea histórica. México, recién independizado, tenía cierta igualdad, con la incipiente economía de Estados Unidos. A mediados del siglo XIX, en aquel país se inicia un capitalismo expansivo, capitaneado por hombres con mucha visión y gobiernos muy complacientes, que lograron crear una infraestructura en ferrocarriles, comunicaciones e industrias de gran soporte, como la acerera, y a su vez con un proyecto energético con el petróleo y una estructura financiera que los hizo una gran potencia económica. Esto llevó a un expansionismo incluso territorial, en donde México es el más afectado.

México seguía buscando consolidar su independencia pero sin proyecto de largo plazo. Con la dictadura de principios del siglo XX, se intentó cambiar el posicionamiento de México. Sin embargo, no se tenían las bases educativas ni financieras por lo que se desata el desastre social que lleva al país a una revolución, mientras que Estados Unidos, con impulsos en tecnología y en educación, se convierte en la gran potencia del mundo y consolida su hegemonía en la primera y segunda guerra mundiales.

A principios del siglo XIX la economía norteamericana era 2.5 veces la mexicana, a principios del XX era 20 veces más grande. Para finales del siglo XX de 11 veces.

Este desbalance genera una dependencia económica de tal nivel que somos una economía de periferia para Estados Unidos, incrementada por un proceso de globalización, la vecindad la convierte en una aspiradora de la producción mexicana y domina la inversión y el turismo. Esto limita alcanzar una diversificación equilibrada en el ámbito mundial.

Los mexicanos podemos neutralizar algunos elementos negativos si potenciamos nuestro desarrollo con las ventajas que ofrece ser una economía de periferia, sin perder nuestra soberanía y estructura cultural.

Visita nuestras
exposiciones

... de las remesas

Jorge A. Bustamante

Las remesas son el factor más importante para salir de la pobreza extrema de las familias de los migrantes, son la segunda fuente de divisas de la economía nacional después del petróleo. México es, después de India y Filipinas, el país que recibe el volumen más importante de las mismas en el mundo.

En los estados más pobres, como Guerrero, Oaxaca y Chiapas, sirven para los gastos más básicos de alimentación y educación de miles de mexicanos. De no contar con ellas, los gobiernos estatales tendrían que invertir mayores recursos en la atención a la pobreza. Un cambio significativo en el volumen de las remesas sería colocar a las familias de los migrantes en un estado tan precario de necesidad vital que los forzaría a decisiones irracionales que podrían implicar el uso de la violencia.

Durante los años de la crisis económica de 2007 a 2009, se registró una disminución de más de 2 mil millones de dólares en remesas, las cuales pasaron de 23 mil millones de dólares en 2007 a 21 mil millones en 2009, sin embargo hasta ahora no hay datos que reflejen una consecuencia muy grave respecto de esta disminución. A pesar de su declive, siguen siendo una cantidad muy relevante. De acuerdo con el Banco de México, en los primeros siete meses de 2013, se registraron flujos de remesas familiares por 12 mil 545 millones de dólares.

... del alimento de otros

Felipe Torres Torres

Importamos alimentos porque perdimos la capacidad de producirlos internamente tanto para satisfacer las demandas del mercado como en el rubro de autoconsumo.

Durante la época prehispánica, los tres siglos de la Colonia, el turbulento periodo independiente y muy entrada la posrevolución, el país logró ser autosuficiente, además de aportar una buena cantidad de productos al entorno mundial.

A principios de los setenta, Estados Unidos emergió como una gran potencia agrícola y comenzó a canalizar sus excedentes al mercado mundial mediante una estrategia de abaratamiento de los precios de granos básicos y apoyado en un elevado subsidio a su agricultura.

Lejos de fortalecer su agricultura, México buscó aprovechar la burbuja de los precios internacionales bajos, se orientó a comprar granos en el mercado internacional y a apoyar cultivos comerciales para la exportación como las frutas y las hortalizas; de esta manera se desalentó el crédito, los precios internos no compensaron los costos y la asistencia técnica y la comercialización de los básicos casi se nulificaron.

Con la apertura comercial no se logró recuperar la capacidad de respuesta a las demandas del consumo interno. Actualmente, importamos cerca del 40 por ciento de los alimentos que consumimos, alrededor del 80 por ciento proviene de Estados Unidos y el punto neurálgico son los granos como el maíz, pero también somos dependientes en leche, carne y oleaginosas.

Las posibilidades de recuperación son lejanas porque no fluyen las inversiones al campo, el capital humano prácticamente ha desaparecido ante las migraciones y la violencia y el alza de los precios internacionales repercute cada vez más en las condiciones alimentarias y nutricionales de la población, principalmente entre la que gana entre uno y dos salarios mínimos, que es casi la mitad de los mexicanos.

... de una compañía telefónica

Denise Dresser

Allí están los consumidores de México parados. Allí, varados. Allí desprotegidos. Allí, sin opciones. Sin opciones porque la competencia real en las telecomunicaciones no existe en México. Nunca se dio; nunca fue permitida; nunca fue promovida. Porque el señor Slim controlaba "la última milla", controlaba el acceso de cualquier compañía a la línea telefónica de cualquier casa, controlaba la interconexión irremontable. Porque con ese control logró bloquear a la competencia. Porque todo pasaba –y sigue pasando– por Telmex. Porque el gobierno de México hizo muy poco para impedirlo, hace más de 10 años años y ahora. Porque los reguladores mexicanos doblaron las manos y cerraron los ojos. Porque nadie alzó la voz en favor del consumidor. Porque nadie habló en nombre del interés público. Porque de un lado quedaron 110 millones de habitantes y del otro quedó la compañía de telecomunicaciones más lucrativa del planeta.

Hay quienes argumentan que ese arreglo era necesario, que ese acuerdo era indispensable, que esa concesión era requerida. Antes de su privatización, Telmex necesitaba inversión y Slim estaba dispuesto a proveerla. Telmex necesitaba infraestructura y Slim estaba dispuesto a crearla. Telmex necesitaba otorgar mejor servicio y Slim se comprometía a ofrecerlo. Y ha cumplido, pero a un precio muy alto. Con un servicio adecuado pero excesivamente caro. Con unas prácticas empresariales que han obstaculizado a la competencia y ordeñado al consumidor. Con una infraestructura de telecomunicaciones que reduce la competitividad del país y eleva el costo de producir en él. Carlos Slim

tiene el mejor arreglo del mundo pero el consumidor mexicano tiene uno que está entre los peores. México jamás va a ser competitivo en telecomunicaciones mientras el gobierno se sienta en la mesa de Carlos Slim en vez de regularlo. Mientras la clase empresarial lo perciba como un ejemplo a seguir en vez de un cuello de botella. Mientras los medios no hagan las preguntas necesarias y la investigación indispensable. Mientras la población siga pagando la cuenta porque cree que no tiene otra opción.

... de un monopolio televisivo

Purificación Carpinteyro

Los televidentes en nuestro país dependen de un monopolio televisivo.

Pese a que se nos ha inducido a pensar que en el mercado de la televisión existen dos competidores, esto es una sobresimplificación. Aunque podamos comparar los tres canales de TV abierta a nivel nacional y uno para el Valle de México de Televisa, con los dos canales nacionales y uno para la zona metropolitana de TV Azteca, esto nada tiene que ver con la concentración del 70 por ciento en los niveles de audiencia por la primera.

Sin embargo, desde el punto de vista de casi el 50 por ciento de los televidentes, además de la TV abierta, está la programación disponible a través de los sistemas de TV de paga: por cable o satelital. Y aunque esto parecería indicar que para la mitad de la población el abanico de opciones se multiplica, la realidad es opuesta. A través de las empresas de TV de paga que Televisa controla domina el 60 por ciento de la TV restringida.

Pero la TV abierta y la de paga son meros canales de distribución. El producto que la población demanda son los contenidos. Y es ahí donde Televisa afincó su dominio, sumando, a lo que ellos producen, los contenidos extranjeros que antes eran también distribuidos a terceros por Productora y Comercializadora de Televisión o PCTV, empresa que pasó a ser controlada por ese grupo mediante la compra de Cablemás en 2006.

Pero si esto no es suficiente, baste remitirse a la jurisprudencia de la Suprema Corte que determina que, para medición de la concentración en un mercado, el criterio a seguir es el de "grupo económico de interés". Así, cuando la Comisión Federal de Competencia aprobó la compra del 50 por ciento de lusacell por Televisa, validó la conformación de un monopolio.

... de tres partidos y sus satélites

Elisa de Anda

Debemos independizarnos de nuestros dogmas políticos. Los dogmas no sólo son religiosos. Los encontramos con frecuencia en las concepciones sociales que, sin cuestionamiento, los individuos asumimos como ciertas. Uno de los mayores inconvenientes de aceptar estas concepciones es que limitan nuestra capacidad de analizar y por ende de reconocer y cambiar una realidad. En otras palabras, tienden a mantener un statu quo.

En nuestra sociedad, en la narrativa cotidiana sobre la política se encuentran presentes varios dogmas. Es difícil tener una conversación sobre "política" sin escuchar frases como: "todos los políticos son iguales", "si quieres hacer política, métete un partido", "la política es para corruptos" y "el problema son los políticos".

En el fondo, la percepción colectiva se ha aferrado a la idea de que la calidad de nuestra democracia depende exclusivamente de la calidad de los políticos y los partidos a los que pertenecen. Colocamos la responsabilidad y culpa en ellos.

Independizarnos de esta concepción no es fácil, romper con ella requiere que los ciudadanos nos responsabilicemos de nuestra democracia. Dejar de poner las expectativas únicamente en los partidos o sus candidatos y apostar a ser ciudadanos políticamente activos. Dejar de esperar que se cumplan las promesas y comprometernos a exigir y pedir cuentas a nuestros representantes. Dejar la hipocresía de acusar la corrupción sólo en las élites, pero en paralelo dar mordidas o aceptar prebendas durante las campañas electorales.

Los ciudadanos debemos despojarnos de la noción de que la política es sólo responsabilidad de nuestros representantes. No lo hemos hecho e irónicamente ello perpetúa el sistema actual porque dejamos todo en sus manos. Debemos dar este primer paso y asumir la responsabilidad que nos toca, sólo así cambiaremos el imaginario y transitaremos a lo que debe ser una democracia participativa y deliberativa.

... de Pemex, una ubre de asistidos

Miriam Grunstein Dicker

En primer lugar, conviene aclarar que Pemex no es una empresa, de ahí que pueda entenderse por qué "dependemos" de ella. Una empresa típicamente se dedica a hacer negocios con fines de lucro. Por lo tanto, si identificamos el fin preponderantemente asistencial de Pemex, veremos que se encuentra en franca contradicción con el propósito fundamental de una empresa, cualquiera de ellas. Dependemos de

ella, parasitariamente, porque no es una empresa. En esta tesitura, hay que preguntarse quién provocó la crisis de Pemex. ¿Los políticos, el sindicato, los contratistas, la corrupción? En realidad, todos hemos causado la crisis en Pemex. Nuestros hábitos de despilfarro energético, nuestra holgazanería fiscal, nuestro amor al centralismo, a los monopolios, a confundir la cosa pública con la cosa gratis han llevado a Pemex a su punto de desgaste, tal vez su punto de quiebra.

Así, pues, no es que los mexicanos nos aferremos a una empresa en crisis cuando podríamos servirnos de una mejor. El sistema del que somos parte ha hecho de Pemex una ubre de asistidos. Hasta hoy, preferimos combustibles de calidad inferior, vendidos a "litros cortos" a pagar precios de mercado. Una empresa, con fines de lucro, se defendería de consumidores parasitarios como nosotros. Nosotros no dependeríamos de ella, sino ella de sus consumidores.

... de un sistema educativo centralizado

Eduardo Andere

No existe el sistema educativo perfecto. Los hay mejores y peores. Dicho eso, el sistema educativo mexicano es un sistema con muchas deficiencias. El fracaso de la educación en México es aceptado, aún en los círculos oficiales. La reforma educativa en ciernes es muestra de ello.

De alguna manera todos los ciudadanos de todos los países dependen de su sistema educativo. El mexicano no es la excepción. Pero en el caso de México, la dependencia es mayor porque el sistema educativo es excesivamente centralizado para un país con una población estudiantil de 40 millones.

El mexicano promedio depende de las decisiones de unos cuantos funcionarios que amasan miles de millones de pesos, los promedian, analizan y deducen las políticas públicas que consideran pertinentes. Tratar la educación de niños así es como servir una comida estándar para todo México. Así no deben ser las cosas en educación escolar y aprendizaje.

A diferencia de lo que sucede en otros países, la política educativa mexicana, es similar a una cocina estándar, donde el C es el presidente de la república, y el sous chef, el secretario de educación, ambos preparando un mismo taco para todos los mexicanos. ¡Caray, no todos queremos, ni necesitamos, ni se nos apetece el mismo taco! Además, ni el Presidente ni el secretario son en realidad chefs.

En educación el platillo es a la medida; por eso, toda la inversión se concentra en preparar excelentes maestros, extraordinarios chefs de la educación que sepan qué servir, a quién servir y cómo servir, con ingredientes cambiantes para cada ocasión. Los promedios y las desviaciones estándar sirven para medir o pesar el ingrediente, pero no para educar. La educación entraña independencia de los maestros y directivos, pues para tomar buenas decisiones se requiere conocimiento contextual.

Hay muchas cosas que corregir en México y el sistema educativo mexicano. Empecemos por lo práctico: un nuevo sistema de atracción, formación y colocación de maestros desde cero, que promueva una docencia excelsa e independiente.

...de las manifestaciones en la vía pública

Sergio Sarmiento

La inmadurez de nuestros políticos, y de muchos ciudadanos mexicanos, es la razón por la cual las movilizaciones se han convertido en una verdadera dependencia para nuestro país, incluso para ejercer un derecho tan fundamental como el de libre tránsito. Los grupos de poder en México son como niños que exigen lo que quieren por medio de berrinches, mientras que nuestros políticos son como padres que no conocen más forma de calmar a los niños berrinchudos que darles todo lo que piden. En los países con mayor madurez democrática la situación es distinta porque los gobernantes, aunque escuchan los puntos de vista de los demás, toman sus decisiones con firmeza y no se dejan amedrentar por los berrinches de los afectados. En México los grupos de poder, desde la CNTE hasta el Barzón, pasando por los Panchos Villa, Antorcha y tantos otros, han aprendido que las presiones y los berrinches les reditúan dinero y prebendas. Recurren a estas conductas porque siempre les han sido redituables. El "reforzamiento positivo" que reciben por sus berrinches, para utilizar la terminología del psicólogo conductista B.F. Skinner, asegura que los berrinches se repitan constantemente.

... de la narcoviolenencia

Raúl Benítez Manaut

La violencia endémica se vuelve una adicción a quien la comete, y se vuelve una dependencia de sobrevivencia. Cuando se ha elevado al doble la tasa nacional de homicidios entre 2006 y 2012, de 10 a 23 por 100 mil habitantes, y cuando de esta alarmante epidemia o tragedia, de alrededor de 2 mil al mes, mil de ellos son provocados por organizaciones criminales y por la guerra contra ellas, la seguridad del país ha quedado trastocada. Así, todas las instituciones de seguridad, sean militares, de inteligencia, de justicia y policiacas, concentran sus actividades casi exclusivamente a tratar de conocer, seguir, perseguir y castigar, a veces sin mucho éxito, a las organizaciones criminales.

En el flanco de la sociedad, ha aparecido y se ha generalizado la cultura del miedo. La transmitieron los medios consciente o inconscientemente. En algunos casos es la percepción, pero lo grave es que la gente teme con mucha razón. La vida cotidiana ha sido alterada, hay gran cantidad de víctimas directas

gente teme con mucha razón. La vida cotidiana ha sido alterada, hay gran cantidad de víctimas directas e indirectas y todos los mexicanos, no importa la ubicación en la pirámide social o el lugar geográfico, depende de la narcoviencia, se desayuna y duerme con ella. El gobierno trató de reducir radicalmente la cobertura, en parte tuvo éxito, pero la realidad no se puede ocultar.

En lo internacional, México era otra cosa para el mundo hasta que apareció la narcoviencia. Los medios globales, al sobresaltar notas rojas, elevaron la cobertura y así para el mundo todo México se parecía a Ciudad Juárez. Además, las relaciones exteriores del país, principalmente con nuestros vecinos, se securitizaron. De esta manera, en muy pocos años, nos volvimos narcodependientes y adictos a la violencia, como victimarios o víctimas.

... de la dádiva gubernamental

Mario Luis Fuentes

La pobreza y desigualdad son dos de las fallas estructurales del modelo de desarrollo; y encuentran en buena medida explicación en los siguientes factores:

Un déficit de estatalidad, lo cual implica la incapacidad del Estado y sus instituciones para cumplir plenamente con el mandato de la Constitución y el marco jurídico para lo social, especialmente en lo relativo a la magnitud y alcances del texto contenido en el artículo Primero Constitucional, en materia de derechos humanos y tratados internacionales.

La ausencia de una estrategia deliberada del Estado para promover y alentar la consolidación de una ciudadanía plena orientada al respeto de la legalidad y el Estado de Derecho, y simultáneamente al desarrollo de capacidades para el ejercicio y exigencia de sus derechos.

La predominancia de un sistema de mercados imperfectos que generan una profunda concentración de la riqueza y, como consecuencia, mayores inequidades económicas y sociales; desde esta perspectiva lo necesario es fortalecer las capacidades del Estado para normar y regular a los mercados.

La desestructuración del mundo del trabajo, y la incapacidad de la economía de generar un crecimiento para la equidad, sustentado en la creación de empleos dignos para todas las personas.

Todo ello se suma a la ausencia de mecanismos efectivos de coordinación entre la Federación, los estados y los municipios, lo cual ha llevado a la incapacidad sistémica para construir un sistema de protección social universal, que garantice inclusión, movilidad y equidad social.

... de la difusión de espectáculos tradicionales

Eduardo Limón

No se trata de una dependencia como en un primer momento se podría haber percibido. Sin embargo, es importante, hablando en el caso específico de salas de espectáculos, que las ofertas alternas –que las hay, existen y en muchos casos son muy articuladas– sean convenientemente aprehendidas por la ciudadanía. Que la gente se haga parte de la información relacionada con que existen otras propuestas y no únicamente mirar hacia quienes evidente e indiscutiblemente tienen la infraestructura espectacular mejor montada.

Hay foros, desde el "A poco no" y la Arena Ciudad de México, que también ofertan espectáculos interesantes y muy articulados, pero a veces lo que hace falta por parte de los receptores de esas otras ofertas de espectáculo es atender con seriedad, con concentración, que hay otras alternativas.

Es como en generaciones anteriores que, durante muchos años, seguían poniendo todas las noches el mismo noticiero, del mismo canal, conducido por el mismo periodista, pese a que ya había otras opciones. Hacerlo sólo por costumbre es lo que me parece desconcertante y triston.

Es importante aventurarse para explorar nuevas opciones que, en caso de los espectáculos de toda índole, andan por ahí. Es importante, como ciudadano, saber rasclarle y explotar todo lo que en cuanto a infraestructura espectacular se ofrece.

... de las modas, los libros de autoayuda, los traductores...

Benito Taibo

A nivel editorial, en este país, dependemos de muchas cosas...

Dependemos, por ejemplo, de las modas. Un autor mediocre que vende muchos libros en su país de origen, con un texto regular o malo, se convierte por azares del eco mediático, en un gran vendedor de libros en México.

Dependemos de la mercadotecnia que hoy por hoy está sustituyendo a los viejos y buenos editores. Se están creando en el mundo libros "a la medida", basados en sesudos estudios, que resultan en bodrios que inundan nuestras librerías, desplazando a otros libros que por derecho propio deberían estar allí.

Dependemos de los traductores españoles. Y es lamentable. No existen traducciones en un castellano

más neutro que permita disfrutar la lectura sin sobresaltos. Parecería que todos los personajes de novelas norteamericanas (por ejemplo) hubieran nacido en el castizo barrio de Chamartín. ¡Joder, chaval!

Dependemos, los escritores, del ánimo, buena disposición, amabilidad del librero. A los cuales saludo desde aquí. Son ellos los encargados de que tu libro esté en la vitrina, de que se vea. Y muchas veces se equivocan en sus decisiones.

Dependemos del libro de autoayuda, lamentablemente. Cuantos más títulos de ese tipo se vendan, las editoriales tienen más oportunidad de publicar otras cosas. Hay un inmenso mercado de estos textos, que, en tiempos de crisis, banalidad, individualismo a ultranza, parecen ser la panacea (falsa para nuestros males). No me canso de repetirlo, todos los libros son de autoayuda, excepto, claro, los que así lo anuncian en su portada.

... de un tímido plano laico

José Barba-Martín

La independencia, manifestación de la madurez de una nación o de una persona, es resultado de una liberación como hecho logrado; pero, además, podría considerarse como un avance ideal sostenido y como un mantenimiento vigilante de la propia autonomía alguna vez alcanzada. Mas esta requiere del establecimiento previo, en seres conscientes, de profundas bases propiciadas por instituciones altruistas, desinteresadas, no sometedoras sino formadoras de mentes libres para el ejercicio de la razón, para la práctica de la fe misma, bien ilustrada; y de la educación de voluntades conscientes y firmes: capaces de saber empezar a querer valerse de sí y actuar para el bien, y –cosa olvidada– de saber seguir queriendo.

Bajo estos conceptos y también, tanto según muestra por una parte el saldo objetivo de la relación histórica de las entidades colectivas Iglesia Católica y Estado mexicano, vistos desde el ángulo de la que debería haber sido y ser una cooperación efectiva y eficaz para un verdadero progreso nacional, como, por otra parte, los cada vez mayores legítimos desacuerdos e insatisfacción frecuentemente expresados desde casi siempre tímidos planos laicos grupales ante y frente a la Iglesia Católica en México no parecen auspiciar una convencida celebración de independencia real –colectiva o individual– en este mes, ni en cualquier otro de años deseables por más afortunados que fueran previsiblemente cercanos.

Cabe pensar, además, que el sostenerse la prevalencia actual de la Iglesia Católica sobre otras formas, cristianas o no, de expresión religiosa –en México o en el cada vez menos ancho mundo social internacional– dependerá, en un futuro medianamente próximo, de un regreso a la revivencia de su pérdida fidelidad a principios cristianos literalmente fundacionales; y del respeto a un derecho humano de reconocimiento ya impostergable: hallar desinhibidamente el camino hacia la verdad, aun a costa de una –para la Iglesia– menos fácil conducción "egregia" de las almas.

... de la Femexfut y Televisa en futbol

José Ramón Fernández

No es una cosa nueva, siempre ha pasado desde hace más de 50 años. La Federación Mexicana de Futbol, los clubes mexicanos, todo lo que mueve este deporte profesional en México se maneja por una sola empresa: Televisa.

Una televisora importante, poderosa y monopólica, que decide en qué momento la Selección Nacional debe jugar partidos en Estados Unidos, cuándo tener a cierto técnico, qué jugadores deben portar la camiseta del Tri; deciden muchas cosas que no nos gustan a los mexicanos porque generalmente fracasan en sus intentos de hacer del futbol nacional algo importante. Ahora estamos sufriendo por calificar al Mundial y ser felices en Brasil 2014.

¿Que los mexicanos les creemos? Yo lo dudo, hay una buena cantidad de personas que no les creen. Las mentiras de la empresa que ha dirigido el futbol durante tantos años y lo ha explotado comercialmente ha hecho que nuestra Liga MX sea un torneo mediocre, y ahí surgen los jugadores que van a vestir la camiseta del Tri. Mientras eso no cambie, que parece no va a cambiar, seguiremos en ese mismo renglón, en esa misma autoritaria democracia y sin poder hacer nada.

¿Se ha avanzado? Sí, se ha avanzado algo, quizá algunos clubes se han vuelto más independientes, pero falta más transparencia. Ojalá se cumpla lo de las cadenas abiertas de televisión para que haya una competencia directa, fuerte, y se le exija al Tri que gane lo que merece y que en el campo dé resultados.

Mientras exista la manipulación descarada que hace la televisión será imposible. Seguiremos sumidos en una gran mediocridad.

Recopilación y entrevistas: Martha Martínez, Carole Simonnet, Andro Aguilar y Octavio Ortega.

COMENTARIOS SOBRE ESTE ARTÍCULO

Sé el primero en dar tu opinión sobre este artículo.

nombre

e-mail

localidad

comentario

borrar

enviar

Opina con respeto, evita ataques personales o comentarios inapropiados.
Quien no respete las reglas será vetado de los foros. [Reglamento completo](#)

BUSCAR

[↑ inicio](#)